

S.
C. del Rio y Rodriguez
Academia General de Ciencias



MINERVA

Semanario Científico, Literario y de información

Redacción y Administración
Castellanos, 1

Suscripción mensual: 30 cénts.
Número suelto..... 10 »

Toda la correspondencia se dirigirá a la Administración

Año I

Valdepeñas 18 de Marzo de 1914

Núm. 7

VICIOS SOCIALES

Muchas veces he pensado cual de los vicios que por desgracia invaden desde las grandes Ciudades hasta las pequeñas aldeas, será el peor: cual será, el que más crímenes morales y hasta materiales proporciona, y siempre han desfilado por mi imaginación, alcohólicos y jugadores.

Los primeros idiotizados, apenas si saben el móvil que les llevó a tan estúpido estado; generalmente tratan de justificarse con alguna razón de puro egoísmo y de manifiesta cobardía: Beben por que se sienten débiles para luchar contra las muchas dificultades que presentan la vida. Beben por que de esa manera creen apartar de su imaginación todas las preocupaciones que, los innumerables problemas morales, económicos y sociales proporcionan, y que como hombres están obligados a resolver; beben por que de esa manera borran de su mente los vergonzosos fantasmas que le presenta implacable la conciencia en lucha desesperada por su honra y no ven estos desgraciados que bebiendo pierden la poca fortaleza que para la lucha por la vida tenían, que las preocupaciones y problemas aumentan y que los fantasmas se multiplican.

La embriaguez es un suicidio mucho más lento y hasta más deshonroso.

El primer crimen moral es perder su razón ó por lo menos atrofiarla en tales términos que las incapacita para todo trabajo.

Todo alcohólico tiene perdida su salud y sus energías.

Como todo cuanto poseen lo necesita el vicio, tienen desatendidos los más sagrados deberes, hasta el punto de abandonar a sus hijos ó peor aún, dejarlos morir de hambre, presentándose ante sus ojos de inocencia en situación tan vergonzosa, que las pobres criaturas tratan de ocultarse como si con ellos ocultasen la deshonra que su padre viene pregonando.

Veo desfilan por mi imaginación escenas horribles. La sufrida esposa, madre santa, sufre como una mártir. Se casó con él por que le quería con toda su alma y ahora que le vé pre-

cipitarse por la pendiente del vicio, cruzan por su mente muy negras ideas. Sus hijos, que son su vida, se le mueren de hambre y de frío. Los requerimientos de esposa amante, son contestados con crueldades ó cuando más con indiferencia; pero apesar de todo, le quiere y es una madre cristiana, y no puede consentir que á sus hijos les falte lo necesario para vivir, pero se revela todo su espíritu á proporcionárselo con su deshonra. Lucha con desesperación y vencen su dignidad y sus creencias.

Los jugadores, tienen por lo general muy poca voluntad y mucha ambición. Casi todos reconocen los muchos perjuicios que el juego les proporciona, también saben que lejos de mejorar su situación, es la causa de su ruina; únicamente ven al que ellos llaman afortunado, por que gana, que yo considero más desgraciado, por que es más difícil renunciar al vicio ganando, que renunciar al vicio perdiendo; y como ese período de la suerte no es indefinido, cuando se termina y pierde, á medida que la ganancia haya sido de más duración y más intensa, son más los compromisos adquiridos á los que difícilmente puede renunciar el jugador, creándose entonces una situación tan difícil, que generalmente termina por el suicidio en aquellos que han sido honrados y por el crimen los que no lo fueron.

¡Que conflictos y cuántas amarguras por no tener la voluntad suficiente para dominarse!

¡Que tormento más horrible para un padre que en el ocaso de su vida piense en sus hijos á los que podría ver en posición brillante y por su culpa los vé en deplorado estado!

¿No agradecería este padre, para purgar su imprevisión, que sus hijos le recriminasen pues su silencio y su mucha prudencia doblemente le mortifican?

Este, como todos los vicios, alcanza desde las clases más elevadas hasta las más humildes. A la sombra de los grandes casinos y círculos, que con su influencia atropellan las leyes, viven los tahurios y chirlatas, en donde cae inocente el pobre trabajador, dejándose el jornal que ansiosa espera la familia para poder comer al día siguiente.

Estos vicios que pueden considerarse como enfermedades endémicas de la sociedad que vivimos, son pro-

dueto por una parte, de la falta de educación síquica y por otro de la apatía de nuestros gobernantes.

Creo firmemente que las sociedades de carácter moral y económico pudieran extirpar casi en absoluto estos males.

Todos sus reglamentos los condenan y si cumple con rigor la pena que les corresponde; los viciosos son expulsados por sus repetidas faltas ó se marchan por que no encuentran el ambiente de vicio que ellos necesitan; de esta manera se logra localizar el vicio, aislar á los inmorales, curar á los que no están empedernidos y librar del contagio á los que están sanos.

Pero aun tienen estas Sociedades otra función importantísima que disminuye notablemente el vicio, y es la educación del alma sacar hombre con voluntades de bronce, inspiradas por corazones sanos y nobles sentimientos. La creación de escuelas por estas instituciones unidas al ahorro escolar, son de resultados tan satisfactorios, como ciertos. Educados los niños en la previsión y el ahorro, llegan á hombres blindados contra los proyectiles del vicio.

De desear es el fomento de estas instituciones pues su fomento es el de la patria.

ISAIAS ROLDAN

MENENDEZ Y PELAYO

educador de almas

Nunca pongo tan íntegra fervorosamente mi espíritu en mis palabras como al dirigirme á la Juventud en la cual reside en germen y en potencia el porvenir de la patria. Nunca me negué á demanda de trabajo que en nombre de la Juventud me fuese dirigida; ni nunca tampoco pude ofrecer á los jóvenes que marchan cara al sol del ideal y de la esperanza tan alto y confortador ejemplo como el del maestro gloriosísimo, con cuya muerte hemos perdido más que si nos hubieran arrebatado gran parte de la sagrada tierra nacional; porque Menéndez y Pelayo, como tan bien ha dicho, condensando el general sentir, nuestro poeta Ricardo León: «era la patria». Y era lo mejor, lo más excelso de la patria, su inmensa alma rediviva en los labios de aquel Atlante intelectual que piedra á piedra, reconstruyó nuestro pasado; no

para ponerlo ante nuestros ojos como romántica visión enervadora, para asentarle como base de un porvenir digno de la raza que poseyó más tierra y más espíritu entre todas las de la historia.

Porque fué virtud excelsa del maestro aquel su fervido españolismo que hizo de cada una de sus obras al par de una resurrección histórica, una soberana apología del genio nacional; así *La Ciencia española*, así *la Historia de las Ideas estéticas*, así las dos Antologías de poetas castellanos, é hispano-americanos, así los *Orígenes de la novela* y así los asombrosos preámbulos y comentarios á las obras de Lope de Vega, que fué también reedificador ciclópico de la epopeya nacional. Juntamente con el soplo que resucita, fluye de los labios del maestro el himno arrebatado que saluda con acentos de altísimo poeta la aparición de cada una de aquellas grandezas nuestras que él iba exhumado del olvido y arrancando con vencedoras manos á la muerte. No se contentó, pues, con desenterrar nuestro pasado, supo con alienos creadores devolverle su vida y su alma propias; supo hacérselo amar como si hubiera sido el contemporáneo de todos los siglos y nos contase con cautivadora amenidad las sorpresas y emociones de su gran viaje á través de las edades.

Pues aunque él, tan celoso de la altura científica de la crítica, y tan noblemente empeñado en contrastar con la persuasiva moderación de su estilos (según escribió de su maestro Milá) el influjo enervante de la retórica esteril y de la erudición inexacta y confusa, protestase de que renunciaba á deleitar (1) aunque pareciese empeñado en reducir á austera disciplina su espíritu, y en hurtar á su labor científica el gran poeta que respiraba en él, no le hurtaba: sino que cuanto más le comprimía dentro de su sabio laconismo, rebosante de erudición y de ideas, tanto más clara y resplandeciente brillaba dentro de su sóbrio y noble estilo la poesía, encendiendo en llamas interiores y en lumbres de lo alto su palabra vivificadora.

Así no será posible evocar la obra de nuestro gran filósofo sin evocar juntamente al autor que era una misma carne con ella.

(1) «Introducción á la Historia de las ideas Estéticas».

«Educadores de almas» apellidó nuestro inmortal Menéndez y Pelayo á los que fueron sus maestros en la Universidad de Barcelona, y en verdad que tan hermosa frase, ninguno la mereció tanto como aquel gran sabio modesto que nunca se cansó de enaltecer á los que le transmitieron las luces primeras, permaneciendo unido á ellos por «lazos de filiación espiritual», según escribió de su siempre venerado Dr. Milá, de quien decía hace cuatro años: «...y que ahora, á través del sepulcro, sigue conversando conmigo y alumbrando mi vida con la suave y benéfica claridad de su enseñanza».

¡Qué ejemplo para la Juventud! ¡Sólo á la humilde sumisión del alma que se rinde y se arrodilla para recibir dignamente entrégase toda la verdadera sabiduría! Aquellos nunca rotos lazos de *filiación espiritual*, aquella perenne sumisión del inmortal discípulo al venerado maestro, continuada á través del sepulcro; aquel sublime *conversar* de alma á alma proseguido á despacho de la muerte; ¡qué lección para los presumidos que al apuntarles el primer bozo cierran el alma á toda noticia por creerse en posesión de infusa omnisciencia! Y qué esperanza para los que seguimos reverenciando á este gran conductor de espíritus, y conversando con él á través del sepulcro, y bebiendo en sus páginas la inextinguible luz reveladora de su enseñanza! Que también en la reverente sumisión, en el imprescriptible respeto amoroso á los maestros quiso adoctrinarnos ejemplarizando, el que como nadie mereció el excelso título de «educador de almas».

Y lo fué tan egregia y cumplidamente que no tuvieron la ciencia, la filosofía, la estética y singularmente la historia literaria, mayor ni más amable maestro. Fué como un evangelista de lo pasado y un taumaturgo de la belleza; la historia á través de él, crece y se llena de una majestad solemne, y la belleza se embellece en sus páginas transfiguradoras. Pero de improviso, el maestro mediante un milagroso poder de evocación, revive á los gigantes de la historia, los acerca á nosotros y acierta á familiarizarnos y á encariñarnos con ellos, despertando en nuestras mentes y avivando en nuestra sangre corrientes atávicas que nos alientan y estimulan á proseguir el alto ejemplo y á continuar el generoso impulso de seculares grandezas que nos empujan como en triunfo hacia un porvenir digno de tal pasado.

Y esta es más fecunda virtud de las enseñanzas del maestro; y por ella fué Menéndez y Pelayo el más grande de los educadores de almas, porque lejos de intentar expatriarnos y europerizarnos por fuerza sacándonos de los naturales cauces de nuestro *etnicismo*, y pretendiendo que abdicásemos á lo que nunca puede ni debe abdicarse; la personalidad y la herencia, llevónos amorosamente á resurgir de nuestro nihilista menosprecio nacional; llevónos, como de la mano, á recorrer el ancho mundo de las conquistas de nuestras almas y de nuestro espíritu; y con mayor sinceridad histórica y con más legítimo orgullo propio que Napoleón ante las Pirámides, nos gritó desde lo alto de nuestra historia, por

Goizueta y Vea-Murguía S. en C.

INGENIEROS: Plaza de Bilbao, 1, MADRID

Labores de desfonde con arados de vapor

Profundidades de 30 á 80 centímetros.

Precios reducidos, variables según la extensión de terreno y la profundidad de la labor.

Para presupuestos dirigirse á la casa central

Principal, 1—Valdepeñas

Se anunciará en este mismo periódico los terrenos donde se trabaje cada semana.

él reedificada: «Veinte siglos de grandezas insuperables, os llaman á continuar vuestra misión de luchadores por el ideal y creadores de belleza, no dejéis que manos extrañas vengan á recoger del polvo de vuestras ruinas colosales la herencia espiritual más grande de la Historia!».

BLANCA DE LOS RÍOS DE LAMPÉREZ.

El tabaco

Con el descubrimiento de América fueron importados á España varios animales y vegetales que enriquecieron la fauna y flora de nuestro país; unos resolviendo grandes problemas, perjudicándonos bastante otros, y existiendo algunos que, si no fueron necesarios tampoco nos causaron daños de importancia. Entre estos últimos se encuentra el tabaco que fué de los primeros importados, viniendo no á imponer la costumbre de fumar, sino a sustituir al tomillo y la mejorana que se fumaba desde muchos años antes.

Esta planta que se puede cultivar en la Península Ibérica necesita en el primer período de su desarrollo un ambiente húmedo y rocíos después hasta la floración; en años lluviosos el exceso de humedad le perjudica, pues a pesar de ser mayor la cosecha es de inferior calidad, siendo también conveniente darle un riego ligero en años secos y dedicarle terrenos arenosos, fértiles, sueltos, de mucho fondo y subsuelo permeable, como los de vega, desmontes recientes, etc., debiendo abonarlos con sustancias ricas en nitrógeno y potasa en Diciembre.

Las semillas destinadas al cultivo en España, se deben elegir de países cuya temperatura media sea análoga a la nuestra, siendo preferibles las de Ohio, Virginia y Maryland a cualquiera otras, y sembrarlas en semillero, para luego hacer el trasplante al terreno preparado convenientemente (al tresbolillo) cuando las plantas tienen diez centímetros de altura

y han pasado los fríos. Una vez hecho esto se le da una cava cada semana, teniendo cuidado de extirpar retoños, vástagos, yemas, brotes radicales y desflorar para favorecer el desarrollo de las diez ó doce hojas que se dejan a cada planta; en las que se destinan á producir semillas se suprimen alguna de las operaciones expuestas anteriormente, y se hace la fecundación artificial con otras plantas como el trigo, la cebada, la avena, etc.

El tabaco padece numerosas enfermedades producidas por parásitos, y además le atacan muchos insectos que se combaten por medio del ácido prúsico sobre la planta y otros varios procedimientos.

La recolección de las hojas se hace cuando estas llegan a su madurez, que se conoce porque se inclinan hacia el Sol a la caída de la tarde, llevándolas a un sitio seco donde se clasifican y se hacen pilas, colocando sobre ellas pesos para que fermenten durante quince días al cabo de los que desciende la temperatura, y deshaciendo las pilas se vuelve a hacer otra clasificación formando manojos de veinte ó treinta hojas que se riegan con frecuencia y por espacio de cinco días con agua donde previamente se tuvieron hojas y restos de otros tabacos buenos, apilando después los manojos para tenerlos tapados con mantas, embalados y depositados en un local seco. Cuando ya han transcurrido tres meses se mojan ó humedecen y se maceran en una infusión de té para disminuir la Nicotina; en algunos países se suelen dar un baño de colodiun que le presta un sabor agradable.

Siendo pues favorables al cultivo del tabaco tanto el clima como el suelo de una gran parte de la península, parece increíble que en nuestra agricultura esté vedada la explotación de esta sola nácea que en Francia produce 1741 kilogramos por hectárea, y que seguramente en nuestro territorio había de tener una produc-

ción superior á la de la nación vecina; además el consumo oficial que actualmente es (sin tener en cuenta el contrabando) de 19 kilos por habitante, con libertad de cultivo aumentaría y acaso llegara a igualar al de Italia, Inglaterra ó Suecia; que consumen 57 kilos por habitante la primera, 62 la segunda y 64 la tercera.

Hoy es de que renueva esta cuestión del cultivo de tabaco, pues no hay duda que los intereses públicos resultarían favorecidos, presentando nuevos elementos de vida á la nación y con ellos se había de evitar en gran parte ese espectáculo tan triste y vergonzoso de ver á muchas familias que con gran sentimiento tienen que abandonar su patria para no verse acosadas por el hambre. Llamar la atención sobre ajeo problema y estimular en lo que nuestras fuerzas permiten á quienes puedan resolverlo es lo único que nos hemos propuesto con estas líneas.

JUAN ANTONIO CORNEJO.

Al culto Ldo. en Filosofía y letras y querido amigo mio D. Benigno Dueñas

D. QUIJOTE

SONETO

Genuina encarnación del altruismo,
con lanza en ristre y corazón valiente
á la lucha se arroja noblemente
llevando por bandera el platonismo.
No detiene su paso ante el abismo
y aventura no hay que le amedrente;
la justicia y el bien orlan su frente,
odia la sinrazón y el despotismo.
Contempladle maltrecho ¡pobre loco!
quiso ser redentor y solo alcanza
de burlas y de chanzas ser el foco:
el vulgo ha derrumbado su esperanza,
y riéndose de él le estima en poco,
porque es más positivo ser un Panza.

C. DEL RÍO Y RODRIGUEZ

La Gruta del Drach

Nada hay tan atrayente como la idea de ver algo nuevo. La vida se nos hace más llevadera cuando en medio de nuestras ocupaciones ó nuestros deberes, no permanecemos ociosos, sino que nuestra atención la fijamos en algo que nos distraiga.

Este algo á que me refiero podrá dársele muchos nombres y á decir verdad todos ellos designan cosas que cumplen con la expresada condición de servir para nuestro recreo; pero debemos distinguir: así vemos, que hay distracciones que sólo sirven para hacer pasar un rato agradable, mientras que otras, además de esto nos ilustran y nos dejan un recuerdo impercedero.

Pues bien, á esta última categoría pertenece el asunto al cual voy a referirme, limitándome á comunicar las impresiones de mi viaje á las Islas Baleares, al cual tuve el gusto de concurrir y al mismo tiempo quiero hacer notar lo útil é indispensable que es el Turismo en los tiempos actuales.

Embarcamos en Barcelona, á la

18-03-14

caída de la tarde y después de una noche de travesía, divisamos con los primeros rayos del Sol, las altas montañas que forman el litoral de la isla de Mallorca en la parte que mira al continente, presentando un hermoso aspecto, pues emergen de la misma superficie del mar, dejando ver las rocas que debido al desgaste producido por el choque continuo de las olas, han formado un acantilado de los más hermosos que puedan verse.

Al bordear estas montañas entramos en la gran bahía de Palma y en seguida se divisa la ciudad y el puerto, destacándose en primer término la Lonja, edificio sumamente artístico, de estilo gótico, digno de ser visitado detenidamente.

Una vez en Palma, se tiene tiempo de descansar, visitar los edificios más interesantes, recorrer los paseos, plazas, etc. y prepararse para emprender, al día siguiente, la excursión á la gruta del Drach.

El viaje no puede ser más delicioso pues se atraviesa en el tren gran parte de la isla, pudiendo observar á un lado y á otro las típicas *alquerías*, ó casas de campo, en número tan extraordinario que entre todas presentan un conjunto, que demuestra la feracidad de aquél suelo y las buenas condiciones del clima.

Después de tres ó cuatro horas de viaje, llegamos á Manacor, pueblo bastante grande; descendimos del tren é inmediatamente ocupamos los coches que tenían avisado de antemano, y éstos coches nos condujeron á la famosa gruta, tardando en llegar dos horas próximamente.

Como el camino es largo y la curiosidad por conocer lo que vamos viendo, es grande, pronto se entablaron animados coloquios con los cocheros, cuya charla resulta amena, pues refieren las costumbres de la región y describen con mucha precisión los sitios que comprenden pueden interesar al viajero; además el camino que nosotros seguimos atraviesa dos pueblecillos cuyos habitantes usan trajes típicos, en especial las *noyas* ó *mozas* que dejan colgando dos largas trenzas, en partes ocultas, con un pañuelo, blanco ó de tonos claros, apuntado en la parte posterior de la cabeza, dejando ver por tanto la cara, que con sonrisa de gente buena y sencilla demostraban la simpatía con que miran á los tauristas que por allí pasan.

Al llegar al término de nuestro viaje, nos encontramos en un caserón, donde comimos y en seguida emprendimos el camino de la gruta. No habíamos andado un cuarto de hora, cuando nos detuvimos ante unas tapias que limitaban un trozo de terreno en el cual estaba la entrada de la gruta.

Franqueamos la puerta y nos dirigimos hacia una especie de habita-

ción oscura, en donde estaban unos cuantos hombres y que no eran otra cosa que la entrada de la gruta. Penetramos en aquel vestíbulo acompañados de los guías que son personas dedicadas exclusivamente á enseñar aquellos palacios ocultos y que por tanto los conocen tan perfectamente que gracias á ellos, pueden visitarse sin miedo alguno, pues de lo contrario se correría el riesgo de perderse ó caerse al fondo de algún abismo.

Los guías encienden numerosas lámparas de acetileno y una vez que todos nos despojamos de americana y chaleco para poder soportar la temperatura tan elevada que existe en el fondo de la gruta, empezamos el descenso, en rigurosa fila, y distribuidos de seis en seis entre cada dos guías, cuidando mucho de oír las indicaciones que constantemente van haciendo para observar todos los detalles sin el menor peligro.

La senda por donde descendimos, era de rápida pendiente y pronto quedamos alumbrados por la luz que desprendían las lámparas que llevaban los guías y aunque no era una luz deslumbradora, sin embargo, dejaba ver con claridad todos los detalles de aquellos subterráneos.

Después de un buen rato de marcha hacia el interior lo primero que llamó nuestra atención fué un magnífico portal, artística remembranza del de Belén, con cuyo nombre se le designa y á partir de este instante, cada vez que avanzábamos un paso, encontrábamos más maravillas. Tan pronto un suntuoso salón de esbeltas columnas, en número extraordinario, con el techo tapizado de infinitas estalactitas y en conjunto presentando un cuadro de belleza tal que rebasa los límites forjados por la más sublime fantasía; por otra parte vemos aquellas grutas, cuyo fondo lo forman lagos de aguas cristalinas y sobre la superficie tranquila de estas aguas se reflejan los adornos de sus techos formados por relieves de una delicadeza y de un gusto que difícilmente podrán ser imitados.

Cada vez que nos deteníamos á contemplar estos parajes, nuestra imaginación se transportaba á los cuentos de hadas y en aquellas galerías de relucientes paredes, entre las soberbias columnatas nos parecía ver salir á nuestro encuentro, los habitantes misteriosos de aquel castillo encantado, para detener nuestros pasos antes que pudiéramos llegar á la presencia de su Reina y Señora.

Pronto volvíamos á la realidad con la voz de algún guía que recomendaba exceso de precaución pues al borde mismo de la senda, había un precipicio, cuyo tondo nadie ha tratado de explorar, pues á cualquier mortal espanta la idea, tan sólo, de bajar á una sierra en la que tirando una pie-

dra no se percibe el ruido producido al chocar con el suelo.

Por cualquier parte que se dirige la vista se encuentran cosas dignas de fijar en ellas la atención y como como el espectador se encuentra bajo la impresión de una vida fantástica, todas las rocas de piedra calera que allí se encuentran esparcidas, le parecen representar figuras más ó menos precisas; una la Virgen del Pilar, otra, un busto de mujer con un abanico abierto; más allá un grupo que semeja dos hombres luchando; aquí un león, allí un monumental dragón y por todas partes figuras extrañas y curiosas, adoptando unas posiciones que demuestran calma y en cambio otras revelan furia y cólera como si fueran monstruos encargados de velar por aquel tesoro.

Después de dos horas y media salimos de nuestra visita sumamente satisfechos y emprendimos el regreso á Palma; no sin antes haber hecho acopio de hermosas colecciones de vistas de las grutas, que aunque nada se parecen á la realidad, sin embargo dan una idea de ella.

Sólo dos palabras para explicar la formación de estos encantadores subterráneos.

Todo está fundado en la acción mecánica de las aguas subterráneas. Estas aguas procedentes de filtraciones, forman verdaderos ríos, introduciéndose por las grietas del terreno y si en su curso encuentran materiales solubles, pasado un cierto tiempo, todos habrán sido arrastrados en solución y quedará en hueco el sitio que aquellos ocupaban; este hueco cada vez se va haciendo mayor debido al poder de erosión de las aguas y á los frecuentes hundimientos que sobrevienen á causa de faltar el terreno que les servía de apoyo y de esta manera termina por formarse una enorme gruta.

Si ahora seguimos el agua de lluvia que se filtra por la corteza terrestre y que atraviesa regiones, en que hay restos de vegetales ó animales, es decir, terrenos en que la vida ha tenido asiento, entonces se carga de gas carbónico y al ponerse en contacto de rocas calizas, transforma el carbonato de cal en bicarbonato soluble, y lo llevan en disolución hasta que al llegar encima de esas grutas y filtrarse gota á gota á través de sus techos y paredes, pierde el carbónico y queda insoluble el carbonato de cal, cristalizando y dando origen por el deslizamiento continuo del agua y las sucesivas cristalizaciones á las llamadas *estalactitas*, de color blanco nacarado con reflejos cristalinos que uniéndose por sus bases llegan á formar esos techos ya descritos.

Al mismo tiempo, de las gotas que van deslizándose á lo largo de las estalactitas, algunas caen al suelo y de esta manera se forman las *estalactitas* idénticas en todo á las que

penden del techo y más tarde cuando las dos se hacen mayores llegan á unirse y originan esas enormes columnas que sirven de sosten á las bóvedas y arcos de la gruta.

Referente á lo útil del Turismo en los tiempos actuales solamente se me ocurre recitar los hechos más salientes que demuestran la gran importancia que va tomando en todas partes esta idea.

No hace mucho se ha celebrado en Madrid un Congreso Internacional de Turismo, al cual han concurrido numerosas personalidades de altos prestigios, de todas las naciones civilizadas. También saben mis lectores lo mucho que se trabaja en pro del Turismo hispano americano y que nuestros Gobiernos, atiendan cada día con más solicitud todo lo que al Turismo se refiere, cooperando eficazmente en la formación de entidades destinadas á fomentar en el pueblo español éste espíritu, para que no seamos los españoles un obstáculo al desarrollo de esta idea ya que nuestro patrio suelo es asiento de tantas bellezas dignas de admirar y que causan el asombro de quién las visita.

Y cooperando todos á esta obra conseguiremos que cada año aumente el número de turista, extranjeros, con lo que se tendrá una fuente de ingresos y además de esto, con el continuo intercambio de todos los países no nos consideramos extranjeros sino que se fraternizará con todos y de esta manera quizá podamos realizar algún día la gran obra de una alianza universal.

ALFONSO CARO PATÓN.

A la Srta. Carmen Alonso

Te comparo Carmencita con el clevel encarnado, y con la bella estalactita y con el cáliz purificado.

Eres linda y me embelesas tu mirada seductora, que eres hermosa Aragonesa luz radiante y bien hechora.

Que alumbró mi pensamiento con su brillo esplendoroso, no mirarme, es un tormento al mirarme soy dichoso.

Tu encantadora sonrisa digna de diosa oriental, brota con rumor de brisa de tus labios de coral.

Si sonries á mi lado con tu gracia sin igual, me siento sugestionado y todo me sale mal.

Sé graciosa y sonriente que te pueda yo admirar, pues al tenerte yo presente me puedes purificar.

José Pinilla y Camacho.

LUIS PÉREZ Unico taller de bicicletas en Valdepeñas, representante exclusivo de las afamadas marcas THOMANN para bicicletas y CONTINENTAL para neumáticos.

Reparaciones sólidas, económicas y esmeradas :-: Todas clases de accesorios, precios baratísimos :-: Se hacen remesas para fuera :-: Catálogos y consultas gratis :-: Bicicletas y motocicletas de ocasión á precios económicos.

DIRIGIRSE A **LUIS PÉREZ**
PLAZA DE VALBUENA, 1, Taller de bicicletas, Valdepeñas (Ciudad Real)



FÉMINA

La mujer y la criminalidad

En estas mismas columnas, ha sido tratado con un acierto y un aplomo digno de su autor, en tema «La ociosidad es una de las causas de la criminalidad». Pues bien; analicemos las «causas» de esta; profundicemos hasta llegar a su «origen», y veremos, que quizás, el factor principal; el colaborador más activo (inconscientemente) con que cuentan los pueblos para el fomento de la criminalidad, es la mujer.

¿Como? En la mujer madre está el alma, el corazón del hombre, por lo menos hasta que este entra en la edad peligrosa: muchas veces esta influencia alcanza hasta la edad en que el hombre llega a la plenitud de su vida. El crimen en sus matices más distintos, es de los males de la sociedad, el que reconoce más múltiples causas, muchas de ellas circunstanciales; pero prescindiendo de estas últimas radica el germen en el alma. A la madre se le entrega en el alma de su hijo, un brillante de un valor inestimable, pero en bruto. Ella ha de entregar la *pedra* tallada, y de esa talla, dependerá el brillo de sus *facetas*. Por eso, prescindiendo de los casos en que la ley fatal de la herencia «condena» una naturaleza y «anula» una educación, podemos decir que es la mujer la mayor responsable, de esos «vicios de conformación». Y es responsable, porque la educación es deficiente. Las facultades del hombre se *agitan* alocadamente en su interior, hasta que estas se educan. Educar es pues, introducir un «elemento de orden» entre esas facultades. Y ese elemento de orden radica principalmente en la religión y en la moral.

Y no es que esto sea fanatismo ni que tratemos de que estas enseñanzas sean únicas, exclusivas en la primera educación. Sin embargo, es preciso reconocerle un valor educativo sobre todas las demás materias que toman parte en esta obra. A ese valor, ha sido reconocido por todos los filósofos sea los que quiera, la escuela á que pertenecan.

Guyan el gran propagandista de la escuela neutra; ó más bien laica, nos dice en su obra «La Educación y la herencia.» «... Sin la religión, la cuestión social, trastornaría á los pueblos.» «Hay periodos de la existencia en que la fé se impone lo mismo que el amor.» «La moral es la armonización del hombre con la especie, y la religión, la del hombre con el universo» «A vuestro corazón se siente á veces mayor que el mundo y procura rebasarlo: el amor á Dios, es una superabundancia del amor humano;» y finalmente; «la religión de la madre es la más «inofensiva» y la más útil de todas las religiones, y el gran arte de la madre, consiste en condensar toda la moralidad en el amor filial, que es necesariamente su primera forma.» Renáu; Ernesto Renáu; el apóstata; el gran hereje, como algunos le llaman, dice «Si el sentimiento religioso llegara á desaparecer, dejaría un vacío imposible de llenar» ¿Quien con opiniones tan autorizadas, se atreve á negar ni aun á dudar el alcance grande de la religión como base de toda educación sociológico-moral?

ANTIGONA.

(Continuará).

Imposible

Si en hora ya avanzada de la noche, cuando el ruiseñor ha cesado de lanzar al aire su armonioso canto; cuando las brisas perfumadas con los suavísimos aromas que exhalan las pintadas flores, o repiten el tiernolamento de la quejumbrosa tórtola, y se contentan con latir dulcemente la enramada, semejando con su trémulo roce, leve suspiro de agustiado corazón, cuando la plateada luna refleja un sin número de fantasmagóricas visiones en el limpio cristal del arroyo con sus melancólicos rayos; si á esa hora, repito, abrieses los cristales de tu balcón, tu alma sorprendida por tan armoniosa calma, se sentiría inundada tambien de tan dulce melancolía, y sola con sus secretos no podría menos de estremecerse, y tu, amedrantada y triste, volverías á los lados la cabeza en busca de alguien á quien confiar tus cuitas, y entonces, mujer, tendrías necesidad de amar.

¡Ah si yo estuviese en ese momento junto á tí!

Tu cabeza reclinada en mi hombro, mi brazo ciñendo suavemente tu talle, nuestras miradas y nuestros suspiros confundidos, nuestros corazones palpitando unidos y agitados por un mismo sentimiento... ¡Qué pocas palabras hablaríamos! ¡Cuántas cosas, sin embargo, nos habíamos de decir!

¡Que felices seríamos entonces!

¡Quién sabe!... Pero no, creo que ni tú ni yo podemos llegar á eso.

Tú... porque no puedes amar á nadie.

Yo... porque no puedo amar á nadie sino á tí...

MARANDA.

Nieve «Hazeline» crema indispensable en todo tocador de buen gusto
Perfumería MORALES.

Desde la Puerta del Sol

Ya pasó el carnaval que nada ha tenido de particular ni extraordinario, si bien es verdad que el mal tiempo contribuyó á deslucir las fiestas de Momo. El domingo de Piñata, brilló con todo su esplendor Febo y qué más quisieron los madrileños para echarse á la calle! En este día se celebró la primera novillada del año, y la villa y Corte recobró su alegría y bullicio tradicional.

Después el día 8 se celebraron como en toda España, las elecciones para Diputados y aun cuando no hubo gran animación en los Colegios, pues las gentes se van desengañando de las farsas políticas, fué motivo para que los candidatos, adlateres y muñidores, anduviesen de un lado para otro, unos en auto, otros en el modesto simón y los terceros pedibus andando, lo cual aumentó la circulación callejera de ese día. En breve se celebrará la Jura de banderas y ya tenemos en perspectiva otro día de juerga, para admirar el bello palmito y la gracia de las niñas bonitas que pululan por esas calles derrochando sal y gentileza. ¡Hay cada felina en este Madrid que sin querer se transforma uno en morrongol!

El día 6 de este, se celebró en la escuela Civil de Aviación, que existe en el próximo pueblo de Getafe, una hermosa fiesta, á la que concurrió el Ministro de Fomento Sr. Ugarte, con su distinguida esposa y bella hija.

Los profesores de dicha escuela, entre los que recordamos al señor Mendez realizaron magníficos vuelos en aeroplanos «Pardusin» siendo muy felicitados y aplaudidos por todos los concurrentes dada la maestría y pericia con que manejan los aparatos. De los distintos alumnos matriculados para prácticas de pilotos el que más se distingue por lo aventajado es el inscripto con el número uno D Agustín Pérez quien á pesar de los pocos meses que lleva ejercitándose en tan arriesgada profesión, demostró sus progresos y grandes aptitudes, elevándose á más de 200 metros en un 35 H. P. lo que hace concebir la esperanza de que en breve será un profesor más de aquel aerodromo.

El indicado Ministro felicitó efusivamente al Sr. Pérez y ofreció la protección oficial á la escuela de referencia. Después de las cinco de la tarde llegaron desde Cuatro Vientos dos biplanos tripulados por oficiales del Ejército, el Sr. Mauvais en un monoplano y desde Guadalajara en 39 minutos D. Julio Adaro, llevando de pasajero al Sr. Vega. Hubo momentos en que evolucionaban en el espacio hasta 6 aparatos aviatorios, rivalizando en maniobras prodigiosas. Fué tal el entusiasmo que produjo en la concurrencia este espectáculo que una distinguida señorita de la Sociedad Madrileña, de arrogante figura y belleza sin igual, se lanzó espontáneamente á «ahuecar el ala» en un 80 H. P. tripulado por el profesor Sr. Adaro que se remontan á más de 500 metros. ¡Conste que me produce horror el espacio, pero en aquella ocasión sentí deseos de volar!

Estuvo representada toda la prensa de la Corte, y alguna de Barcelona y concurrió además el eminente ingeniero Sr. Torres Quevedo, las Autoridades de la localidad, el Capitán de la Intendencia Militar Sr. Antonio Delgado el Acaudalado farmacéutico D. Marcelino Perez y otras personalidades que sería prolijo enumerar. Para final de fiesta se sirvió un lunch y además las señoras fueron obsequiadas con ramos de flores.

Nuestros Ediles, han mandado colocar en el andén central que existe en la Puerta del Sol, de reciente construcción, unas barras de hierro paralelas sostenidas por pilares que forman callejones por los cuales tiene que pasar el público para tomar los tranvías, según la línea que deseen utilizar, lo que se indica, á la entrada de estos callejones por medio de unos targetones. La reforma ha sido acogida por el público hostilmente y todos los anochecidos cuando mayor es la aglomeración se forma cada juerguecita que por lo general degeneran en broncas monumentales, no pudiendo evitarlo los numerosos Guardias que destinan á aquel punto para hacernos entrar por... las paralelas, á parte de que ya existen voluntarios porque los «Chiqueros» según los denomina la gente se prestan al parcheo sin exposición ha hacer una plancha.

Nuestro querido amigo, el ilustre abogado D. Florentino García de los Huertos y Rey, hizo su debut el día 2 del presente mes ante la sala 3.^a de lo Criminal; defendiendo á una sirvienta por hurto de varias libras esterlinas cometido en el domicilio donde prestaba sus servicios. Hizo un informe tan brillante y elocuente que el tribunal conformándose con la petición del letrado, decretó la libre absolución de la procesada que fué puesta en libertad á los dos días. El señor García de los Huertos, pasante del bufete del Ilustre Jurisconsulto Sr. Gonzalez Besada, promete ser un excelente abogado como lo demuestra su reciente triunfo y además se reveló como orador elocuente y fogoso que ha de honrar á la tierra manchaga donde nació. Nuestra más cordial enhorabuena.

J. Garcia—Hidalgo.

Madrid 12 Marzo 1914.

Volanderas

Noche de amor

Noche de amor; tus ojos soñadores se clavan en mi alma apasionada y tus labios con voz emocionada hieren mi oído suspirando amores.

Rasgan las auras, de los ruiseñores, los arpegios, allá, entre la enramada... ¡Ven aquí entre mis brazos, mi adorada, de la luna á los pálidos fulgores.

Te diré, con acentos ardientes cuales son los acentos de mi alma: y entre alegres caricias infantiles, melodías y amor, brisas y calma. en tu pecho, prender, quiero, pensiles... ¡que son de mi pasión la dulce palma!

LEUTFRIDO BARRAGAN

Jabon de Agua de Colonia, nueva creación. No lo hay mejor.
Perfumería MORALES.

Remembranza

De mis verdes años

A D. Mariano F. Conde, mi antiguo maestro, que, sin quererlo, hizo nacer en mí estas pícaras aficiones literarias, en justo castigo á su inconsciente perversidad.

Por los diecisiete bien cumplidos andaría cuando salí de aquel colegio de Valdepeñas (colegio y población, para mí, de grata memoria), y fuí á Madrid, con un regular bagaje de ilusiones y buenos propósitos, dispuesto á estudiar la única asignatura que me quedaba del Bachillerato, al mismo tiempo que el curso preparatorio de la carrera.

Más el brusco tránsito, de la semi-conventual reclusión del internado, á la libertad casi absoluta, dió lugar á que en la villa y corte me aconteciera lo que, desgraciadamente, sucede á tantos otros... Falto de la estimulante é inmediata tutela de los profesores, á la cual estaba acostumbrado; me atrajo, con fuerza de vorágine, el engañoso espejismo de aquella vida casababela y bulliciosa, y, mientras los libros, nuevecitos, se

cubrían de polvo, los billares, los teatros y los merenderos de la «Bom-bi» sabrán dar cuenta de cómo pasó aquel curso.

Era una de estas tardes de Mayo en que la Madre Tierra se conmueve en espasmos de lujuria, al ser fecundada por el cálido beso del Padre Sol; una de estas tardes en que la pizpireta modistilla madrileña abandona el obrador, para desahogar su plétora de vida en los lánguidos y voluptuosos compases de una habanera. Yo, aferrado, al libro, en la fría hostilidad del cuarto pupilero, sentía la nostalgia del pueblo; de la novia ausente; al propio tiempo que luchaba enérgicamente con el sueño que, á pesar mío, me iba invadiendo poco á poco. Llevaba pasados varias noches de claro en claro y varios días de turbio en turbio, y el dulce enemigo me venció pronto. Y soñé—¿quién no sueña á esa edad y en esa tarde!—soñé... Más no quiero *des-tripar* mi juvenil trabajo. Si os place—que lo Judo—ya lo vereis, lectora bella ó amable lector, si continuais siéndolo de los números sucesivos de este semanario (su extensión no permitirá publicarlo en uno solo); siempre que esteis dotados de la virtud de Job y de anchas tragaderas literarias.

Al despertar, ya anochecido, fui reconstituyendo aquel ensueño, volví á soñarlo despierto. Había sido una extraña amalgama de pesadilla dolorosa y sentimental añoranza, que impregnaba mi alma romántica de un suave aroma de melancolía. Sentí luego el vehemente deseo de escribirlo, de no dejarlo relegado en un rincón de la memoria, donde la pátina del tiempo haría pronto sus destructores efectos.

Después de acostarme, en el silencio y la oscuridad de la alcoba, la idea se hizo obsesión; el deseo, im-periosa necesidad. Pese á mis intenciones de dormir pronto, para poder madrugar al día siguiente, seguía barajando conceptos, componiendo y aderezando párrafos y dando vueltas en la cama. Por fin, desesperado, me levanté y, pluma en ristre, arremeti contra el confuso tropel de mis ideas, con no menor brío que el *hidalgo manchego* contra las velas del molino; que por tales pudieran tomarse aquellas, á juzgar por las vueltas que daban en mí desquiciado meollo.

Cuando, terminada mi prolija narración, puse la firma al pié, advertí, no sin cierta sorpresa, que estaba amaneciendo y que había emborrinado un respetable puñado de cuartillas. Y también noté, con amargo desencanto, que, para publicado en un periódico—tal era mi ilusión—mi artículo era demasiado largo y, por añadidura, soporífero, ñoño... inadmisibles.

Mas no creáis, paciente lector, ó lectora adorable, que hube de desesperarme y rasgar lo escrito, por tan *pequeño* inconveniente. Legítimo descendiente de nuestro paisano Sancho, lo tomé con mi habitual cachaza y, para aquella sobra de extensión y demás sobras y faltas, no tardé en hallar una disculpa en el *Baedecker* usado por el sabio escudero, para realizar su feliz peregrinación por este pícaro mundo. Reza textualmente esta sentencia, que—como diría él—viene al caso, como pedrada en ojo de boticario: «A mala leña, buen brazao.»

Y allá vá el *ratoncillo*, fruto de aquella concepción y de aqueste nuevo «Parto de los montes», tal cual entónces salió de mis pecadoras manos.

* *

«ENSUEÑO...»

«Cerré el libro y me deleité unos instantes contemplando la esbeltez y pureza de líneas de una efigie femenina, colocada sobre mi mesa.... Encendí un pitillo y salí á la ventana abierta al patio, á fin de despejar mi pobre cerebro, preso en una enmarañada red de no bien precisados conceptos filosóficos.

Agonizaba el sol. Un blando y templado ocfrillo acariciaba suavemente la piel y oreaba las gayas, ropas, pendientes de las cuerdas tendidas de ventana á ventana. Se elevaba, sereno, el humo del cigarro, retorciéndose en indolentes espirales que se ensanchan y sutilizan hasta disolverse en el aire. Todo respiraba paz y calma en aquel gran caserón interior, habitado por veinte heterogéneas familias, cuyos chiquillos, sus-cios y gritones, armaban, de continuo, insoportable algarabía. Parecía increíble aquel silencio augusto en la gran Babel del populoso barrio madrileño.

En la vecina iglesia se escuchaba apacible, el sonar del órgano, que se extiende por las amplias bóvedas, como un bostezo perezoso. Melodiosas voces femeniles entonaban LAS FLORES á María Inmaculada. Por un agujero de la políeroma vidriera que cierra alto y estrecho ventanal morisco, se escapaba un aire cálido y saturado de incienso y se entreveía el titilante parpadéo de una lámpara... Las campanas anunciaron á los fieles la hora del *Angelus*, y se elevó el ténue susurro de una oración pronunciada por mil bocas á un tiempo.

Esta quietud solemne desbocó el caballo de mi fantasía, que, en su frenético galopar, me llevas á lugares distantes, á incomparables paraísos de ilusión... Perdida mi mente en un laberinto de quiméricas cabilaciones, fatigados mi cuerpo y mis ojos para el sueño y la lectura; volví

á mi mesa, apoyé en ella los codos, á la cabeza en las manos y... me quedé dormido.

Me halló en una iglesia de mi pueblo. He llegado la anterior noche, para pasar las vacaciones, y me he acostado rendido por el cansancio del viaje. Muy de mañana, mi madre me despierta cariñosamente y me recuerda que, además de ser domingo, es el aniversario de la muerte de mi abueña, y debo oír misa en su memoria. Salto del lecho, con poca acostumbra diligencia, visto el traje dominguero y me dirijo al templo.

Sin duda no es hora todavía, pues solo hay en él unas cuantas beatas *profesionales* que, pasando el rosario entre sus dedos, amarillentos como velas, mascullan automáticamente su perenne rezo.

Sarcasmo patente de una religión toda amor y fraternidad; férreo obstáculo interpuesto, en nombre de aquella, para dividir en mundos distintos lo que fué uno sólo; se alza, á mi espalda, la doble verja, carcelaria que, auxiliada en el interior por negra cortina, separa el templo del coro del convento de dominicas. Pero este lienzo, que pone á seguro de los curiosos ojos del espectador la blancura eucarística de aquellos rostros que, tiempo ha, no experimentaron las ardientes caricias del astro rey; este telón que oculta el monástico escenario, no cubre por completo la verja. Deja en su parte superior un espacio, por el cual se vislumbra el vasto recinto, de blancos y frios muros, severamente decorados por algunas copias de Ribera, otra de la Purísima de Murillo y un Cristo polvoriento y ennegrecido por los años, alumbrado por débil lamparilla de aceite.

LEANDRO CRISPIN.

(Continuará)

Simbólica

Amor triunfante

Brama el viento. En la desierta
Humilde, calleja umbría
De un farol la luz incierta
Brilla con débil fulgor.
A tan ténues resplandores
Vese apenas en la reja
Enamorada pareja
En dulce charla de amor.

Sigue el aquilón bramando,
Se va la luz extinguiendo,
Y aquel horrisono estruendo
Que forma el fiero huracán,
Lucha con la luz semeja,
Cual si quisiera el coloso
Bajo su yugo ominoso
Rendirlo con loco afán.

A veces, engaño impio.
Sns alas el viento abate,
Para lanzarse al combate
Con mayor furia después.

Y es de ver la débil llama
Con qué denuedo resiste
Cuando el coloso la embiste
Para extinguirla á sus pies.

¿Sueño...? ¿Realidad...? El viento
Calma su furia un instante
Y acaricia insinuante
De la llama el resplandor;
Mas ¡ah, pérfido, venciste!
Y al morir la luz se deja
Sentir el eco en la reja
De un ósculo triunfador.

FRAY SUPIM

La Caprichosa, joyería y platería de BENJAMIN FERNÁNDEZ, sucesor de Cruz Fernández, Feria 5.-Ciudad Real.

SEVILLANA PURA

Monólogo, escrito expresamente para una aplaudida y genial artista, que como bailarina actúa en esta localidad,

ESCENA ÚNICA.

Gabinete amueblado con gusto.—Puerta al foro.—Al levantarse el telón, aparece la escena sólo por breves momentos, entrando á poco la indicada artista, en traje de calle.

(*Distraída*.) Ea, en casa de vuelta, y el contrato firmado. (*Fijándose en el público*.) Pero ¿qué es ésto? No esperaba verme sorprendida por tan grata visita al llegar á casa. (*Inclinándose*.) Señoras... Caballeros... Soy de ustedes, en el buen sentido de la palabra, ¿estamos? Mi gratitud por vuestra galantería al visitarme, nó tiene límites.

Suplico á ustedes me perdonen el haberos hecho esperar, pero no há sido mía la culpa; la culpa la tiene el pícaro síno, que si á unos al nacer le presenta la vida llena de flores y le dice: «¡Adelante, á vivir y á disfrutar!»; á otros nos pone en camino de espinas y negruras, y nos dice: «¡A luchar, ó á morir!» (*Se sienta en primer término*.)

Y eso hago yó, luchar por lo que la vida tiene de amable; sí, á luchar y á reir, aunque en la lucha salgamos al fin vencidos, y aunque la risa vaya á veces acompañada de alguna lágrima, arrancada de lo más hondo del alma. (*Pausa*.)

¡Estoy tan acostumbrada á la lucha...! Desde chiquita, una niña apenas, se imponía que ayudase á mi pobre madre en la terrible batalla por la vida, antes que ver en casa algún día el puchero á la funerala.

Fué mi cuna Sevilla. Tiempo es yá de decirles que soy sevillana. ¡Ay, Sevilla, Sevilla! ¿Nò conocen ustedes á mi tierra? Pues voy á referirles lo que es aquel rincón de Andalucía, única sucursal de la gloria. (*De pié*.)

Figúrense ustedes una Sultana con manto deslumbrante sobre los hombros, sentada en rico cojín de seda, á cuyos piés corriera un arroyo de plata, y á su lado un gigantón, hermoso guardian de la reina del harem,

¿Os lo habeis figurado? Pues bien: La Sultana del manto régio, es mi Sevilla; el cojín de seda, los jardines

donde descansa; el arroyo de plata, su caudaloso Guadalquivir; y el hermoso gigantón, su arrogante Giralda, que parece crecer más y más cada día, para dominar al mundo, y decirle con la potente voz de sus campanas: «Esta es Sevilla, la Sevilla cantada por artistas y poetas; la de mujeres de ojos ensañadores; la de hombres garbosos y valientes; la que tiene por cofrecito de sus joyas el lindo Alcázar, y entre sus alhajas más preciadas, la Virgen de la Macarena.

Pues sí, allí nací en una mañanita sino abrilena, porque nó todos nace mos en Abril, en la mañana más hermosa que tiene el mes de Diciembre: el día de la Purísima.

De allí soy natural; de la tierra de Velázquez, Murillo y Bécquer; la de «Cúcharos», «Espartero» y Montes; la tierra del arte, el valor y la alegría. Donde la manzanilla, ese oloroso vino que mata las penas, al desbordarse de las cañas ó copas, cual lluvia de oro, pregoua el rumbo y el contento.

Esa es la Sevilla de mis amores, en la que el sol luce como un áscua, y la brisa lleva olores á claveles y azaháres, y ecos de seguidillas, soleares y peteneras. (*Vuelve á sentarse.*)

¡Y allí también aprendí á llorar...! A llorar penas de esas que dejan una brecha en el alma, que no cesa de manar sangre. Penas de esas que se callan, y que obligan á quien las padece á huir de lo que se quiere, buscando alivio en donde el ruido del mundo haga olvidar un poco aquel sufrir, y donde la distancia sirva como paño de lágrimas, acallando nuestro dolor. (*Pausa.*)

Pero... noto que me estoy poniendo triste, y lo que es peor, que voy á llevar la tristeza á vuestros ánimos, no siendo ésto lo conveniente.

¿Que tengo penas? Pues me las sufriré; y decirles únicamente debo, lo que como sevillana debo contarles. Algo de *ange*, como allí decimos; algo típico; algo de sus cantos populares, desde la sentida saeta, al tango jaranero.

¿Queréis oír una saeta; ese cantar misterioso que alegrá y hace llorar al mismo tiempo? ¿Que sí? Pues escuchad, y no vean en mí las pretensiones de una diva; mi voluntad en complaceros, supera á mis facultades. De cantante no tengo nada; de bailarina un poco.

Supónganse una calle de Sevilla, en siendo estrecha y tortuosa, la más típica. Al fondo de esa calle, aparece la cofradía, un *pasó* muy hermoso, cualquiera... el Señor del Gran Poder ó la Virgen de la Esperanza, por ejemplo. Ahora, suponeis un enjambre de almas en la calle,

mucha, mucha gente, y muchísima luz. Ahora, atender á los balcones, que rebosan muchachas bonitas y hermosas como flores, y flores hermosas como muchachas bonitas.

La procesión avanza, y de un balcón, de cualquiera de ellos, cantada por una muchacha cualquiera, surca el espacio una saeta que dice así:

Entre insultos y algazara,
lleno de sangre y sudado,
la Verónica le há visto;
y limpiando el rostro á Cristo
en un lienzo fué estampado.

No bien acaba ésta, se oye otra, y á veces, varias al mismo tiempo. En tanto, el *pasó* sigue avanzando lentamente, y la imagen toca con su corona bendita los claveles y rosas que sobresalen de los balcones, como si las rosas y claveles quisieran formarle un pálio con la seda de sus pétalos.

La multitud se agita por llegar hasta su virgen, para pedirle favores que sólo ella puede conceder; y las cornetas ensordecen entonando marchas, y las saetas siguen poblando el aire, cual lluvia de flores lanzadas por el pueblo creyente, á la madre de Cristo. (*Pausa.*) Ahora; su poquito de cante flamenco. ¿Lo queréis también? ¡Yá lo suponía yó!

Esto, requiere otro lugar por escenario; busquemos el más apropiado; Uno de los muchos patios que hay en mi tierra. En ese patio, muchas flores por arriates y macetas; una parra muy frondosa que lo entolda, y unos racimos muy grandes y apretados pendientes de sus pámpanos; como ricas esmeraldas, que parecen decir á la reunión de mocifás y buenos mozos: «¡Beber, beber vino, y á olvidar las penas, que para eso nos dá Dios el jugo que encierran nuestras entrañas!»

Muchos mantones de Manila, envolviendo cuerpecitos muy gitanos; muchas palmas y risotadas que estallan, llenando el ambiente de alegría; y notas gimientes que escapan de la guitarra, como demostrando que á todo reír, acompaña una lágrima.

Há llegado el momento de que empiece el cante, y del corro aquel, sale la bonita voz de una muchacha, que dice lo siguiente:

Sabrás que tengo derecho
para quitarte la «vía»,
porque te hé «cojió» en el hecho
curándote la «jería»,
que mi cariño te há hecho.

Y después que termina el cante, estalla de nuevo la alegría, estallan las risas, se multiplican los piropos, y hasta parece quieren estallar las copas que contienen el vino, orgullosas de tocar lábios de mujeres tan bonitas, y de hombres tan rumbosos,

Pero dirán ustedes, se que ésta demasiada *lata*; sí, es verdad, perdonen. Cuando hablo de Sevilla, todo me pa-

rece poco. ¿Quién no créa que lo suyo es lo mejor? ¿Verdad que me perdonais? Si lo haceis, que nó lo dudo, os prometó como sevillana pura que soy, pedirle á mi Virgencita de la Macarena, que os premie la buena acción.

Y para terminar, allá vá un grito salido de lo más hondo de mi alma, para esta Ciudad hidalga y eaballerosa, á la cual adoro como cosa mía: ¡Viva Valdepeñas!!

VÍCTOR PÉREZ DÍAZ.

Para Ultramarinos finos, Novedades, Paquetería, Mercadería, Bisutería y Perfumería la casa de JUAN GIMENEZ LEON, Castellanos 6

Agricultura

Efectos de abonos en el cultivo del tomate

La mayor parte de los agricultores saben que los abonos potásicos son necesarios á todas las plantas, si se quieren obtener grandes cosechas.

En ciertos cultivos, como los cereales, el efecto no siempre es apreciable á simple vista; es necesario pesar los productos para convenirse del aumento de cosecha producido por los abonos potásicos.

En el tomate no sucede así. En el desarrollo de las plantas se ve casi siempre claramente que la potasa es la substancia fertilizante que en mayor cantidad necesita este cultivo, y la cosecha viene á ratificar que los ojos no se engañan.

Hemos tenido ocasión de examinar fotografías de una experiencia hecha en Cáceres por D. Rogelio Fernández, las cuales demuestran nuestro aserto.

De las tres parcelas que constituían dicha experiencia, en las dos que no llevaban potasa tenían las plantas un desarrollo mucho menor que en la parcela con potasa.

En lo que se refiere á la cosecha la primera parcela, sin abono, dió 3.750 kilogramos de tomates por hectárea; la segunda, con 600 kilogramos de superfosfato, 120 kilogramos de sulfato amónico y 120 de nitrato de sosa, dió 4.800 kilogramos de fruto, y la tercera, con los mismos abonos que la segunda y además 300 kilogramos de cloruro potásico, dió una cosecha de 5.800 kilogramos.

Los abonos potásicos, no solo aumentan la cosecha, sino que dan frutos de mejor calidad y de más larga conservación.

Por eso recomendamos á labradores no se olviden de utilizar estos fertilizantes ó por lo menos, de ensayarlos en el presente año.

El cultivo intensivo del pimiento

El cultivo del pimiento deja al labrador pingües beneficios, siempre que éste lo realice en la debida forma. En general nada hay que reprocharle acerca de la forma como lleva á cabo el trabajo de la tierra: labores, escardas numerosas, etc. En honor de la verdad hay que decir que desde este punto de vista, pocos agricultores habrá en el mundo tan cuidadosos como nuestros huertanos.

En lo que ya no estamos de acuerdo con ellos, es en la manera como entienden, práctica de cultivo tan importante como el abonado. En cuestión tan capital, nuestros huertanos están atrasadísimos.

Claro está que la base del abonado en todo cultivo de huerta debe constituir la estiércol, pero entendiéndose que es un error crasísimo limitarse á su empleo.

El pimiento es planta sumamente esquilmanante y requiere grandes cantidades de nitrógeno, de ácido fosfórico y de potasa, especialmente de este último elemento. Empleado el estiércol solo, la planta no encontrará en todas las fases de su vida vegetativa y en forma rápidamente asimilable, las cantidades necesarias de los tres elementos citados.

Como fórmula general de fertilización, que ha sido experimentada con pleno éxito por muchos horticultores españoles, en distintas provincias, recomendamos la siguiente:

	Por área 100 metros cuadrados
Estiércol.....	400 kilos
Superfosfato de cal 18/20	6 »
Sulfato de potasa ó cloruro potásico.....	2 ½ »
Nitrato de sosa.....	2 »

El estiércol debe enterrarse con una labor, dos ó tres meses antes del trasplante; la mezcla de superfosfato y abono potásico con cinco á diez días de anticipación á dicho trasplante, y el nitrato de sosa se esparcirá superficialmente y sin enterrarlo en dos veces; mitad al iniciarse la floración y mitad cuando hayan cuajado los frutos.

Mediante este procedimiento de fertilización, muchos huertanos de Levante han conseguido duplicar la cosecha que hasta hace poco venía obteniéndose como término medio.

Para Longanizas extremeñas y Solamangüinas, la tienda de RICARDO CANIZARES, Cristo, 45.

Campeonato de Valdepeñas

Artículo primero.—La Carrera Ciclista. Campeonato de Valdepeñas. Organizada por el Cónsul de la U. V. E.—T. C. N. D. Martín Gómez. Se correrá el día 22 de Marzo de 1914.

Art. 2.º La carrera se registrá por los Reglamentos de la U. V. E. T. C. N.

Art. 3.º La carrera será libre para todos los corredores de la provincia, que no hayan tomado parte en carrera oficial de 50 kilómetros de recorrido.

Art. 4.º Serán admitidas bicicletas de todos los tipos, mientras sean accionadas únicamente por fuerza muscular.

Art. 5.º Las inscripciones deberán enviarse á nombre del Cónsul de la U. V. E. don Martín Gómez, Virgen, 2, principal núm. 8 y estas se admitirán hasta el día 19 de Marzo de 1914, á las diez de la noche, reservándose el organizador la facultad de prorrogar dicha fecha.

Art. 6.º Derechos de inscripción 5 ptas. no reembolsables en ningún caso.

Art. 7.º La carrera se efectuará en la carretera de Madrid á Cadiz, dando se la salida en el kilómetro 200 y Virraje en el 175, (Manzanares) y regreso, al punto de partida. Siendo la salida, á las tres de la tarde, y recorrido total, 50 kilómetros.

Art. 8.º La Carrera se dará por terminada á las tres horas de haber dado la salida, retirándose el jurado, y dándose por terminada la dicha carrera.

Art. 9.º Los Corredores deberán tomar las mayores precauciones, durante la carrera, pues el organizador no admite ninguna responsabilidad, por los accidentes pudieran causar, ó ser víctimas.

Art. 10. Los Corredores se presentarán media hora antes de la salida, con el fin de firmar las actas, y colocación de los dorsales.

Art. 11. Los Jueces de la carrera estarán situados de kilómetro en kilómetro, con el fin de vigilar la carrera.

Art. 12. Queda prohibido, toda clase de entrenadores.

Art. 13. Si algunos aficionados quieren seguir a los corredores en la carrera, puede hacerlo, siempre que vayan seis metros de distancia de los corredores y detrás, no entorpeciéndoles la marcha a los corredores.

Art. 14. Los Corredores podrán cambiar de máquinas, tantas veces como lo deseen no siendo obligatorio, darles máquinas los aficionados si así es su deseo.

Art. 15. Los Corredores, deberán llevar siempre su derecha, no entorpeciéndoles a otro el paso ni poniéndoseles delante, estando penado el que incurra en esto con la pérdida de la carrera.

Art. 16. Al llegar al viraje, los corredores, á que les pongan el timbre en el brazal que llevarán á ese efecto, entendiéndose que todo corredor que no llegue con el timbre, queda sin opción á premio.

Art. 17. El Jurado de salida, viaje y llegada, estará compuesto de tres individuos, los cuales se anunciarán oportunamente.

Art. 18. Se marcará la llegada, con una cinta, bien visible clavada en el suelo, y una cinta al lado del camino, y en línea recta, con la cinta que sirva de meta.

Art. 19. El Reparto de premios se efectuará á los quince días de haberse efectuado la carrera.

Art. 20. Si por causa del mal tiempo, la carrera no pudiese efectuarse, se aplazará y se anunciará oportunamente.

La bicicleta THOMANN

Tiene tres excelentes cualidades: solidez, elegancia y muy poco peso. Estas tres ventajas se explican por los procedimientos de construcción que tiene dicha marca, y son: soldadura autógena, cuyo privilegio es exclusivo de esta casa, y aceros «RUBIS» cónicos en sus extremos.

Hoy en día, el único medio para conseguir que una marca reúna al mismo tiempo las ventajas de absoluta solidez

en el menor peso posible, es la soldadura autógena indiscutiblemente.

A estas inmensas ventajas debemos unir las de la esbelta y sólida horquilla de líneas finas, la de los roces suaves y, fáciles de ajustar y á su bien entendido sistema de pedalier, modelo de perfección.

El conjunto de la máquina es elegante su construcción intachable; en fin, una máquina acabadísima y con todas las garantías de fabricación apetecibles.

En la gran prueba ciclista Burdeos-París (51 kilómetros), venció Mottiat sobre bicicleta «THOMANN».

Hoy es la terrible bicicleta que se elimina de las carreras por no haber máquina que le iguale en suavidad, ligereza y solidez.

Pedir catálogos y vedla en el Taller de Bicycletas de Luis Pérez. Plaza de Valbuena, Valdepeñas

Ved anuncio página 3.

Noticias

Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña la esposa de nuestro querido amigo D. Rafael Lopez de Haro. Enhorabuena.

Unos cuantos jóvenes, cuyas homas pesodos y groseros, no pueden ni de ben ser pasados por alto por nosotros, se han dedicado á enviar cartas á distinguidas señoras solicitando autorización para publicar versos dedicados á ellas, firmando con nombres de esta redacción. Poco comentario hemos de hacer á esto pues con sólo consignar el hecho, queda más que demostrado lo imbéciles que son.

Hoy día 19, celebrarán su fiesta onomástica, las distinguidas Sras. Doña Josefa Elola, Doña Josefa Santamaría, Sra. de Barnuevo, Sra. de López de Haro, Sra. de Huertas, Sra. de Nieva, Srtas. Pepita Prieto, Pepita Santamaría, Pepita Sánchez Santamaría, Pepita Valdelomar, Pepita Pinilla y la bella poetisa Pepita Toledo.

Sres. Hurtado de Mendoza é hijo, D. José Prieto é hijo, D. José Sánchez, D. José M. Fernández, D. José Palacios, D. José Tarancón, D. José López-Córdova, D. José Pinilla é hijo, don José M. Marcilla, Pepito Blanco y Pepito Alonso.

A todos muchas felicidades.

CONCURSO

¿A qué edad se deben casar los hombres?

El mismo día que tenga resuelto su porvenir.

PURI.

Cuando encuentre la mujer que pueda hacerle feliz.

AZUCENA.

A los 21 años si tiene los garbanzos seguros ó á encontrado el suegro dádovoso que le proporcione lo necesario para mantener y salir con su casa adelante.

GATITA.

Información Comercial.

Precios corrientes cotizables en esta plaza.

Vinos

Tinto y blanco (nuevo) para la exportación arroba	3'75
Tinto y blanco (añejo) para la exportación, id.	4'00
Vinos sobre madres para trasiegos de 14 grados (limpio y turbio, id.	3'25 á 3'50
Vinagre blanco (de vino) id.	4'00

Alcoholes

Alcohol de vino rectificado de 95 grados el hectólitro....	135'00
Aguardiente seco, anisado, doble anis, de 67 grados, arb.	22'00

Aceites

Aceite de oliva, arroba de 25 libras.....	13'00
---	-------

Todos estos precios con tendencia sostenida.

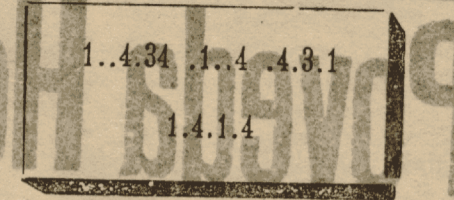
Sección recreativa.

CHARADAS

Prima al capataz, que una tres cuarta y que no venga á la tercia dos, que ayer faltó medio día y por no dirigir bien, del todo hubo una explosión.

Todo el día en la prima dos y sin querer trabajar; y en cambio para comer devoras más que un tres cuarta; lo contrario que tu todo, que aunque no come trabaja.

Tarjeta de un político local



Para leer el nombre y apellido se han de sustituir los puntos por letras y los números por las cinco vocales en el orden indicado.

E. TELLO.

Las soluciones en el número próximo.

Solución á las charadas anteriores:

TORRELAVEGA—ROSARIO

Imprenta de Mendoza.

Pedir en todas partes el **ANIS SPORT** EL MEJOR DE LOS ANISADOS

Para bodas, regalos y bautizos visitar ó pedir catálogo á la casa

TELLO
Manzanilla 18 ptas. arroba
Jerez dulce 15 id. id.

LA PERFECCION

Gran fábrica de CERÁMICA á electricidad. Ladrillo prensado y artístico de alto relieve.—Especialidad en baldosín baño y encarnado.—Diversidad de colores y modelos.

Félix Casellas

SANTA CRUZ DE MUDELA (Ciudad-Real)

García Hermanos
Córdoba y Valdepeñas
Córdoba: Carlos Rubio, 9.
Valdepeñas: Escuelas, 4.
BODEGA LOPEZ-TELLO
Vinos, Aguardientes, Licores, Cognac y Jarabes

TODOS cuantos le han consumido **PREFIEREN** por ser el mejor de la cuenca

El CARBON de piedra de la **MINA SAN VICENTE**

Este carbón

arde con poco tiro, tiene llama larga y sostenida no produce escorias y dá muy pocas cenizas	Materia volátil	33'50
Tiene 7000 calorías	Carbón fijo	59'95
PRODUCE KOCK	Humedad.....	1'55
Además la Mina de San Vicente tiene una instalación moderna y muy completa para clasificar y lavar sus carbones, por lo cual, todas las clases que produce no tienen borrascos ni pizarras y son muy á propósito para producir vapor y usos domésticos, obteniendo una gran economía con su consumo que en algunas fábricas ha alcanzado á un cincuenta por ciento del carbón que gastaban de otras minas.	Cenizas	5'00
Pedir precios y condiciones á los representantes en esta:	TOTAL.....	100'00

Sres. Santa María, Molina y Compañía

Poveda Hermanos

Sastrería y Novedades

Sebastián Bermejo, 1

Esta es la casa de mejor surtido en novedades



Géneros ingleses y de país.—Abrigos de Señora, confección alta novedad, por los más acreditados modistos de Madrid y París.—Géneros de punto.—Camisería.—Impermeables.—Paraguas y Bastones.—Corbatería.—Gorras — inglesas —

Hierros, Ferretería

Batería de Cocina, Cristales

y Cemento marca EL LEON

Manuel Barba

PI Y MARGALL, NUM. 3

(antes Escuelas)

Gran Hotel INGLÉS

Cocina Francesa y Española

Juan Jiménez y Martínez

Carruaje propiedad de la casa á todos los trenes

Gijón, núm. 10

Teléfono núm. 14

LA ENSEÑANZA

LIBRERÍA GENERAL Y ESCOLAR

Papelería, Objetos de escritorio y dibujo

Libros y Material para escuelas y colegios.—Completo surtido de libros de texto para institutos, normales, seminarios y carreras especiales.—Sellos de Caucho y Metal.—Impresos y encuadernaciones de todas clases.

CARLOS PÉREZ

FERIA, 7 (Frente á la casa Singer)
CIUDAD REAL

TEJIDOS Y NOVEDADES

Bisutería, Mercería y Géneros de punto.—Sombrillas, Paraguas y Bastones.

JOSE LOPEZ CALERO

Especialidad en camisas á la medida. Se admiten encargos.—TELEFONO, 45.
Mercado Nuevo, 4 y Cruz, 2. CIUDAD REAL.

COLEGIO DE SAN ANTONIO

1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

CARRERAS ESPECIALES

Dirigido por **Don Nicolás Camacho**

Incorporado oficialmente al Instituto de la Capital—Profesorado titulado
Preparación para el ingreso en las Escuelas de Agronomía de Albacete, Valladolid y Zaragoza.

Sombrerería y Gorrería de **JOAQUIN CRESPO**

CASTELLANOS, 1

Gran surtido en sombreros Flexibles y de Media copa, como igualmente en Cordobeses y Sevillanos. Se hacen encargos á la medida. Últimas novedades en Gorras de todas clases.

Gran Farmacia y Laboratorio Químico

— DE —

TOMAS MERLO Y MERLO

Seis de Junio, 53

TELEFONO, 152

Medicamentos químicamente puros, nacionales y extranjeros.—Especialidades farmacéuticas.—Sueroterapia general.—Auto impotables Poblador.—Aguas minerales.—Aceite de ricino sin olor ni sabor.—Depilatorio Merlo instantáneo, no molesta ni irrita la piel.—Agua especial para curar los sabañones.—Harina de Avena, el mejor alimento para niños y ancianos.—Jabones medicinales y de tocador, especial 203.

Presentando los tickets se regalan bonitos obsequios
EXIGIRLO SIEMPRE

SASTRERÍA Y SOMBRERERÍA

DE

JOSE RUIZ SANCHEZ

Especialidad en toda clase de géneros y modelos

General Aguilera, 21 (antes Arcos)

CIUDAD REAL

La Consolación

Fábrica de HARINAS Y ACEITES
MADRID Y TOLEDO

VALDEPEÑAS

Hotel Paloma

GRAN HOTEL DE LA PALOMA

— DE —

José Bernabeu

8, Pl Margall, 8

Cocina francesa y española.—Coches propiedad de la casa para todos los trenes.